



Organización Panamericana de la Salud
Oficina Regional de la
Organización Mundial de la Salud

División de Prevención y Control de Enfermedades
Programa de Enfermedades Transmisibles (HCP/HCT)

OPS/HCP/HCT/236
Original: Español

Fortalecimiento de la
capacidad nacional y subregional para la
vigilancia, prevención y control de las
enfermedades transmisibles emergentes y reemergentes



(San Salvador, 7–9 mayo 2001)

El presente documento fue presentado durante la Reunión Subregional sobre Enfermedades Emergentes y Reemergentes, 7-9 de Mayo de 2001, San Salvador, El Salvador organizada por el Programa de Enfermedades Transmisibles de la División de Prevención y Control de Enfermedades de la OPS. Participaron de la misma los directores nacionales de epidemiología y los jefes de los servicios de laboratorio de todos los países Centroamericanos, de Haití y de la República Dominicana. De parte de la OPS asistieron asesores de los programas de Enfermedades Transmisibles, Laboratorios, Vacunas e Inmunizaciones, Análisis de Salud, Recursos Humanos y de la oficina de la Subdirección. La versión final incorpora las contribuciones de los países al documento de trabajo original.

I. Creación de la Red Centroamericana de Prevención y Control de Enfermedades Emergentes y Reemergentes (RECACER)

1. Antecedentes

En 1992, a raíz de la reintroducción del cólera en la Región, siguiendo el curso sentado en el Artículo 42 de la declaración presidencial de Managua y consonante a lo establecido en las resoluciones del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica (COMISCA), fue aprobada la Resolución XIV en la VII Reunión del Sector Salud de Centroamérica (RESSCA), celebrada en San Salvador.

En ella se recomendó la coordinación de acciones en el campo de la vigilancia epidemiológica, con base en el reconocimiento de que el control de las epidemias en la subregión requiere el esfuerzo conjunto de todos los países, dada la escasez de los recursos disponibles y la poca posibilidad de controlar varios de los determinantes de la diseminación de las enfermedades infecto-contagiosas.

Más tarde, en 1997, en la XIII Reunión de la RESSCA realizada en Belice se aprobó la propuesta de constituir una Red de Información y Comunicación en Salud de Centroamérica (INFOCOM), con el propósito de diseminar la información básica y las intervenciones destinadas a resolver problemas prioritarios de salud en la subregión. Se previó que la red tendría 10 módulos. Entre ellos 2 dirigidos a la vigilancia de enfermedades transmisibles, especialmente las de comportamiento epidémico y un tercero sobre intervenciones eficaces, principalmente aquellas relacionadas con la aparición de brotes.

En abril de 2000 la COMISCA aprobó una propuesta de Panamá para crear una Red Centroamericana de Medicina Tropical (RECAMET), que tendría como objetivo coordinar actividades de investigación en salud, incluidas las enfermedades transmisibles.

La elaboración de la propuesta actual trata de impulsar las decisiones tomadas por las autoridades bajo el marco del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

2. Justificativa

Las enfermedades transmisibles agudas tienen un alto potencial de diseminación entre los países de la subregión centroamericana, debido a los intensos movimientos de población, en especial en las zonas fronterizas, y al intercambio comercial de alimentos.

Además de esos, factores tales como precarias condiciones ambientales, deficiencia de los servicios de salud y persistencia de un alto grado de pobreza en algunos de los países, sumados a los frecuentes desastres naturales, contribuyen de forma muy significativa a la expansión de las enfermedades transmisibles agudas y a la ocurrencia de epidemias. Los brotes de dengue, cólera y leptospirosis son ejemplos recientes de esta situación.

Por otra parte, los esfuerzos realizados al interior de cada uno de los países podrían ser optimizados por la creación de mecanismos sistemáticos de acción coordinada entre todos los países, por los cuales se vendría a racionalizar la utilización de recursos físicos, humanos, materiales y financieros disponibles para el conjunto de la subregión.

Con el objetivo de apoyar los esfuerzos que se hacen en cada uno de los países en el sentido de estructurar o fortalecer sus sistemas nacionales de alerta/acción, se presenta la propuesta para la formación de la Red Centroamericana de Prevención y Control de Enfermedades Emergentes y Reemergentes (RECACER) a COMISCA y RESSCAD para su aprobación y apoyo para ejecución en conjunto como cooperación regional.

3. Descripción

La RECACER podría ser definida como un ente operacional de los países Centroamericanos, que funcionará en el marco político del SICA y de acuerdo con las resoluciones del COMISCA y RESSCAD, y tiene como principales elementos de referencia la consistencia con las orientaciones y recomendaciones de los planes técnicos específicos elaborados desde 1992 por los países y por la subregion. Además, servirá como un foro permanente y dinámico, para la armonización de normas o protocolos de vigilancia y control, la elaboración de planes de acción, el intercambio de datos e información de forma ágil entre los países para la coordinación de actividades de prevención y control de epidemias

La RECACER buscará optimizar los recursos disponibles en los países para la solución de problemas comunes relacionados con las enfermedades transmisibles, por medio de la definición de daños y áreas geográficas prioritarias para acciones coordinadas.

En una etapa inicial se trataría de integrar las instituciones y profesionales de los servicios de vigilancia epidemiológica y de los laboratorios de salud pública y se daría prioridad a la prevención y al control de las enfermedades emergentes y reemergentes epidémicas en las áreas fronterizas. La plataforma electrónica del INFOCOM será el mecanismo que facilite la comunicación entre los países.

Su estructura funcional englobaría dos tipos de componentes, a saber:

- Nudo institucional (NI)
- Comité de Coordinación de la Red (CCR)

Entiéndese por NI de la RECACER cada una de las instituciones indicadas por los países para integrar la red internacional, representada por un profesional al que formalmente se le otorga esa función por la autoridad competente.

Las instituciones seleccionadas como NI de la RECACER deberían ser capaces de ejercer, por la suma de sus esfuerzos, el siguiente elenco de atribuciones:

- Producir instrucciones normativas y orientaciones operativas
- Realizar investigaciones de campo
- Realizar diagnóstico de laboratorio
- Suministrar tratamiento clínico o profiláctico
- Asesorar en materia técnico-científica
- Formar y capacitar recursos humanos
- Promover estrategias de comunicación social
- Promover proyectos para movilizar recursos externos
- Fomentar la cohesión entre los NI
- Apoyar política, técnica y administrativamente al CCR

La coordinación general, planificación, gerencia y evaluación técnica de las actividades de la RECACER será responsabilidad del Comité de Coordinación (CCR), que incluiría profesionales de cada uno de los países, indicados por las autoridades sanitarias nacionales y que representarían nudos institucionales.

La coordinación o la secretaria ejecutiva del CCR tendría una sede móvil que puede coincidir con la de la RESSCAD.

Al CCR competirían las siguientes atribuciones:

- Armonizar planes, metas, normas y definiciones de prioridades en la subregión
- Realizar acciones tendientes a uniformar el sistema de garantía de calidad en las redes de laboratorios de salud pública
- Favorecer la coordinación de intervenciones comunes a la subregión, en especial en las zonas de fronteras
- Promover la capacitación para profesionales de laboratorio y de servicios de vigilancia
- Identificar problemas que afectan a más de un país que puedan requerir estudios e investigaciones especiales
- Propiciar el intercambio de datos e informaciones entre los países
- Establecer un programa de reuniones virtuales para discutir temas de interés relacionados con la aparición de las enfermedades transmisibles agudas, especialmente las emergentes y reemergentes en la subregión.
- Preparar planes anuales para ser presentados a las autoridades correspondientes para su aprobación y apoyo correspondientes.
- Identificar fuentes de financiación y movilizar recursos financieros y preparar planes para la ejecución financiera para ser aprobados por las autoridades correspondientes.
- Evaluar el desempeño de la red y los resultados de su actuación.
- Preparar informes de progreso de las actividades de la Red para los cuerpos políticos de salud en la subregión, como COMISCA y RESSCAD así como dar cumplimiento a sus determinaciones.

4. Objetivo y Resultados Esperados

El objetivo principal es fortalecer y formalizar el trabajo cooperativo entre los países para vigilar, prevenir y controlar las enfermedades transmisibles que representan amenazas comunes a los países de la subregión.

La existencia y funcionamiento de la RECACER podrá traer los siguiente beneficios:

- Mejor aprovechamiento de los recursos físicos, humanos y materiales existentes, relacionados con la prevención detección, investigación, diagnóstico y control de las enfermedades emergentes y reemergentes.
- Anticipación de medidas y bloqueo de la expansión de daños y riesgos mediante el acceso oportuno a informaciones sobre hechos de interés ocurridos en otro país de la región.
- Incremento de la capacidad de cooperación horizontal para el desarrollo de competencias nacionales.
- Mejoramiento de la capacidad de negociación con los otros países para la regulación del intercambio de productos, servicios y alimentos potencialmente de riesgo.
- Capacidad de comparación de datos sobre la ocurrencia, distribución y control de casos y brotes y consecuente incremento del conocimiento de la situación epidemiológica de las enfermedades.

II. Creación del Grupo Técnico Nacional para fortalecer la prevención y control de las enfermedades transmisibles emergentes y reemergentes (GTNER)

1. Antecedentes

En noviembre de 1992, en Tegucigalpa, Honduras, un grupo técnico, compuesto por representantes de los países que participan en la RESSCAD, concluyó la elaboración de un programa de trabajo con actividades que deberían realizarse a corto y mediano plazo para incrementar la capacidad interna, en cada uno de ellos, para responder a la aparición de enfermedades transmisibles de elevado potencial epidémico.

Dicho plan de trabajo se elaboró en cumplimiento a lo que determina el artículo 42 de la declaración presidencial de Managua, las resoluciones del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica (COMISCA) y la Resolución XIV en la VII Reunión del Sector Salud de Centroamérica (RESSCA), celebrada en San Salvador.

Las actividades diseñadas en el programa estaban orientadas hacia la modernización de los sistemas de vigilancia epidemiológica; el desarrollo de la red de laboratorios de salud pública; el establecimiento de mecanismos de divulgación oportuna de la información; la educación permanente de recursos humanos en epidemiología y la organización de grupos nacionales de trabajo con participación multi-institucional.

En los últimos 8 años, varias iniciativas fueron adoptadas en todos los países en el sentido de la estructuración de sus sistemas de vigilancia epidemiológica, algunas de ellas apoyadas por recursos externos. Es difícil afirmar hasta que punto los servicios de salud pública han sido capaces de cumplir su función de forma eficaz. La subregión se resiente de la falta de evaluaciones sobre los avances resultantes de las medidas adoptadas y su impacto sobre el cuadro epidemiológico actual.

Con base en lo anterior se propone la creación de un Grupo Técnico Nacional y la inmediata elaboración de una agenda de compromisos para imprimir velocidad a la estructuración y

fortalecimiento de los sistemas o redes nacionales de vigilancia y control de enfermedades emergentes y reemergentes en cada uno de los países de la subregión.

2. Justificativa

Desde hace varios años los países centroamericanos han reconocido la necesidad de crear sistemas de alerta y respuesta rápida a las enfermedades transmisibles agudas de elevado potencial epidémico. No obstante, múltiples factores de índole política y financiera hacen que las iniciativas adoptadas hasta el presente no hayan sido suficientes para mostrar resultados favorables en el incremento de sus capacidades de detección, investigación, diagnóstico y control de aquellas enfermedades. Por otra parte, la escasa comunicación entre los servicios de laboratorio y los de epidemiología produce información que no es completa ni oportuna, lo cual limita tanto el diseño técnico de intervenciones como el proceso de toma de decisiones.

Los brotes y epidemias de enfermedades transmisibles siguen produciendo serios daños en todos los países y la naturaleza de los mismos es cada vez más compleja debido a la ocurrencia de nuevos patógenos. Se asocian además nuevos factores de riesgo y múltiples formas y vías de diseminación lo que ocasiona importante impacto sanitario, económico y político. La capacidad y la habilidad de los servicios de salud pública para reconocer y responder rápidamente a la ocurrencia de brotes o epidemias causados por múltiples agentes es un desafío permanente y creciente. La detección, la investigación y la organización de las intervenciones oportunas y eficientes requieren un estrecho trabajo de coordinación entre los servicios de epidemiología, de laboratorio, los encargados de la atención médica, los de control del agua, saneamiento y de alimentos, los de preparación para desastres y la comunidad científica.

Igualmente prioritarias son, por un lado, la agilización de los mecanismos de información y comunicación entre las diversas unidades técnicas o instituciones involucradas en el control de epidemias y entre los diversos niveles de prestación de servicios de atención a las personas y a las poblaciones. Las situaciones de emergencia generadas por las epidemias demandan una mayor eficiencia y oportunidad de la diseminación de información pública.

Una respuesta más rápida, eficiente, eficaz y principalmente coordinada en los países permitiría disminuir la frecuencia y la gravedad de los brotes de enfermedades infecciosas y a limitar su diseminación en el país y entre los mismos.

3. Objetivo

El objetivo del Grupo Técnico Nacional es el fortalecimiento de los servicios de salud pública para responder a epidemias o brotes de enfermedades transmisibles.

4. Descripción

Se propone que el *GTNER* sea constituido por representantes de las instituciones que en lo que se refiere a las enfermedades transmisibles agudas de potencial epidémico son responsables, en el ámbito nacional, por:

- Definir prioridades de intervención.
- Elaborar instrucciones normativas y orientaciones operativas a los servicios.
- Realizar y apoyar investigaciones de campo.

- Establecer o realizar diagnósticos de laboratorio.
- Suministrar tratamiento clínico o profiláctico.
- Asesorar en materia técnico-científica.
- Formar, capacitar, establecer prioridades y promover estrategias de desarrollo de recursos humanos.
- Decidir sobre la aplicación de los recursos disponibles.
- Movilizar recursos extra presupuestarios.
- Analizar la situación de las enfermedades emergentes en el país.
- Desarrollar acciones y movilizar los medios de comunicación social.

La formalización de la participación de los profesionales representantes de las instituciones integrantes del GTNER deberá hacerlo las autoridades competentes sobre la base de ámbitos de trabajo permanente y a criterios preestablecidos. La coordinación del Grupo estaría a cargo del representante de la institución de más amplio ámbito de actuación.

Frente a las enfermedades emergentes y reemergentes el GTNER tendría a su cargo las tareas de:

- Definir las EER a vigilar según la realidad nacional y los acuerdos internacionales.
- Discutir, proponer, obtener la aprobación de las autoridades competentes y divulgar informaciones, dar seguimiento y evaluar la ejecución de acciones relacionadas a la vigilancia, prevención y control de las EER.
- Diseñar planes anuales de acción conjuntos, basados en la caracterización de la situación actual, englobando todas las instituciones participantes.
- Revisar normas técnicas y operativas y proponer los ajustes necesarios a las diferentes instituciones.
- Definir el flujo y los instrumentos para las comunicaciones permanentes y rutinarias entre todas las unidades que participan del sistema nacional de vigilancia epidemiológica en el país.
- Tener acceso a los inventarios de recursos humanos e institucionales.
- Identificar necesidades de capacitación e investigación y proponer soluciones a los problemas encontrados.
- Elaborar planes de contingencia.
- Favorecer la coordinación interagencial.
- Diseminar información científico-técnica.

4. Resultados Esperados

- Formación de un grupo técnico nacional permanente encargado de conducir y coordinar las actividades de prevención y control de las epidemias de enfermedades transmisibles;
- Caracterización de la situación actual de los servicios de salud pública para la vigilancia y respuesta a las situaciones epidémicas;
- Elaboración y puesta en marcha de un plan de acción nacional para mejorar el desempeño del sistema nacional de salud pública en cuanto a detectar, investigar y dar respuesta a las situaciones planteadas por las enfermedades transmisibles (*sistemas de alerta/acción*).
- Actualización de las guías técnicas y operacionales para la prevención y el control de las enfermedades transmisibles prioritarias potencialmente epidémicas.